

TEATRO DE DOS

en coproducción con Mediterránea



Actor y productor: **Pepe Zapata**
Dramaturgia y dirección: **Gerard Vázquez**
Asesoría espacio escénico e iluminación: **Ignasi Camprodon**
Nana*: **Alba Carmona**
Dossier pedagógico: **Jordi Barra**
Fotografía: **David Ruano**
Edición fotografía: **Yulia Evseeva**
Diseño gráfico: **Satur Herraiz**
Técnico de compañía: **Pol Zapata**
Producción ejecutiva y artística: **Montse Enguita**

*Nana compuesta por Gerard Vázquez e interpretada por Alba Carmona (voz) y Jesús Guerrero (guitarra y arreglo de guitarra); Juan Casanovas (mezclas y masterización)

Estreno: Feria de Huesca, 27-28/sep

Funciones en gira: Valencia, 18-19/nov; Benicarló, Castelló, Murcia, Pamplona, Santa Cruz de Tenerife, Valladolid, Vitoria (fechas pendientes de concretar)

Agradecimientos

Alba Carmona, Irene Pardo, Joan Doménech, La Brutal, Josep Zapater, Rafató Teatre, Cal Jaume del Bitxot, Elena Torrent, Mimos de Jabón.

Distribución **Mediterránea**

Sergi Calleja | 678 73 92 94 | scalleja@focus.cat

TEATRO DE DOS
presenta



el enterrador

de Gerard Vázquez y Pepe Zapata

Una experiencia escénica que te hará revivir un episodio sobrecogedor de nuestra memoria histórica.

La propuesta es una obra teatral de ficción que se basa libremente en las vivencias de diversas personas, entre ellas las de Leoncio Badía Navarro, conocido también como “el enterrador de Paterna”, de las cuales ha quedado constancia en numerosos reportajes de prensa escrita y radio como el episodio V de la serie Vidas enterradas, emitido en el programa “A vivir que son dos días” de la Cadena SER, a partir de una investigación realizada por la periodista Conchi Cejudo. Como opción artística y con la voluntad de aportar a la propuesta un tratamiento plenamente respetuoso, no se nombran ni lugares ni personas reales.

El espectáculo pretende también ser un homenaje a todas las personas, en muchos casos héroes anónimos, que con su determinación dejaron testimonio de humanidad y dignidad en medio del horror y la barbarie de la Guerra Civil y la posguerra.

Son 2 espectáculos diferentes, independientes entre sí y no es imprescindible vivírselos conjuntamente, pero sí son vasos comunicantes y la experiencia será más completa viviéndolos los 2, independientemente del orden en que se disfruten.

cara A

espectáculo para sala
espectáculo para 1 actor
duración aprox. 70'
versiones en castellano, catalán,
valenciano e inglés

Un actor prepara el monólogo que representará ante los espectadores de aquí a pocos días. Lo ha escrito él mismo a partir de lo que su familia, nacida en el mismo pueblo del personaje que interpreta (“el enterrador”), le explicó durante años sobre él y sobre su abuelo.

Hoy ha acudido al teatro a ensayar solo, horas antes del ensayo previsto, y

hacer un pase de la obra. El personaje que interpreta ha de enterrar, como cada día, a los fusilados que han llevado al cementerio. Entre los cadáveres de aquel día reconoce a un amigo, también vecino del pueblo, que él creía muerto en el frente. Con él se desfoga explicándole su situación y lo que está haciendo, poniendo en riesgo su vida, para ayudar a los familiares de los fusilados a localizar el lugar donde los ha enterrado y poder identificarlos cuando se dé la ocasión.

El ensayo se interrumpe diversas veces: llamadas telefónicas del director del montaje y llamadas a su madre, la cual, a causa del actual deterioro de su memoria, sostendrá algunos detalles diferentes respecto a los que él creía saber sobre su abuelo y el amigo muerto del enterrador. Versión que le hará dudar de cuál es realmente la verdad sobre ellos.

cara B

espectáculo para exterior
experiencia colectiva

[preferentemente nocturna]

máximo 50 espectadores
duración aprox. 50'

[actividad íntegra, del inicio de la convocatoria hasta el regreso al punto inicial]

versiones en castellano, catalán,
valenciano e inglés

Nos hemos citado en un punto secreto de la ciudad justo al anochecer... con “el

enterrador”. Todos llevamos en la mano un pequeño sobre cerrado con un número escrito delante. A la hora fijada, “el enterrador” aparece y, sin mediar palabra, nos lleva sigilosamente, a escondidas, a las afueras de la ciudad hasta una fosa.

Cuando llegamos, alertas porque no nos descubra nadie, “el enterrador” nos explica su historia y que, gracias a su secreto sistema de identificación, podremos despedirnos de nuestros muertos, que nos han dejado abruptamente, víctimas de la injusticia.

Será nuestro momento de introspección y de interacción con nuestros seres más queridos desaparecidos, en el que podremos conectar con todos ellos.

“Primero lavo los cuerpos. No lo hago para borrar huellas del crimen. No me lo han mandado, los lavo porque quiero. A ellos les da igual cómo os entierre con tal de que lo haga deprisa. Todos adentro, unos sobre los otros, un saco de cal y vuelta a echar encima la tierra que saqué. Para ellos, en estas fosas se entierran alimañas, pero yo... yo entierro seres humanos.”

